

Karadzic, 40 años por genocidio dos décadas después de la guerra bosnia

Fue condenado por la masacre de Srebrenica, el cerco a Sarajevo y otros ocho crímenes

REDACCIÓN / LA VOZ

Srebrenica y Sarajevo por fin se cobran la factura que tenían pendiente con Radovan Karadzic. El Tribunal Penal para la Antigua Yugoslavia (TPYI) condenó al primer presidente de la autoproclamada República Srpska, la entidad serbia de Bosnia y Herzegovina, a 40 años de cárcel al encontrarlo culpable de diez de los once cargos de los que estaba acusado. El tribunal de La Haya dictaminó que el líder serbobosnio fue culpable del genocidio en la ciudad bosnia de Srebrenica cuando estaba bajo protección de la ONU. El juez O Gon Kwon también lo encuentra culpable del asedio de Sarajevo.

Karadzic era el máximo responsable de la autoproclamada República de Srpska, secundado por el general Ratko Mladic, al mando de las fuerzas militares. En los primeros días de julio de 1995, los tropas serbobosnias bajo mando del general Mladic tomaron la localidad de Srebrenica, un enclave declarado por las Naciones Unidas zona segura, y mataron a los 8.000 varones musulmanes que capturaron, tras separarlos de mujeres, ancianos y niños, la mayor masacre en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. El juez O Gon entiende que el asedio de Sarajevo, que se prolongó durante tres años con continuos bombardeos y ataques de francotiradores sobre la población civil, no habría sucedido sin el apoyo de Karadzic.

El conocido como carnicero de Sarajevo también fue declarado culpable de cinco crímenes de lesa humanidad por persecución, exterminio, asesinato, deportación y actos inhumanos y cuatro crímenes de guerra por asesinato, terror, ataques ilegales a civiles y toma de rehenes. Karadzic, de 70 años, fue absuelto en cambio de otro cargo de genocidio, porque el alto tribunal de la ONU no pudo identificar o inferir una intención genocida en las municipalidades en 1992 «más allá de la duda razonable», dijo el juez.

No sabía nada

El otrora el fugitivo más buscado de Europa, tras pasar casi trece huyendo de la Justicia, es el más alto cargo que rinde cuentas ante el Tribunal de La Haya, más de dos décadas después del final de una guerra que acabó con la vida de unas 100.000 personas en Bosnia y Herzegovina y dejó el país con unas divisiones étnicas que todavía perduran. Fue detenido en julio del



Karadzic escucha en el tribunal el veredicto que lo condena a 40 años de prisión. ROBIN VAN LONKHUIJSEN AFP

2008 en un autobús en Belgrado, donde se hacía pasar por un terapeuta de medicina alternativa con una identidad falsa. El juicio contra él ante el TPIY empezó en octubre del 2009 y terminó en octubre del 2014, después de 497 días de audiencias y 586 testigos. Para el fiscal Serge Brammertz, es «uno de los [juicios] más importantes de la historia del TPIY», tanto por el número de víctimas como por la responsabilidad de los juzgados.

Durante el juicio, Karadzic afirmó que no sabía de la masacre de

Srebrenica ni de los crímenes de sus tropas. Sin embargo, el tribunal comprobó que recibía continua información de lo que pasaba, informes escritos incluidos.

Condena insuficiente

En La Haya, representantes de las víctimas de Srebrenica y de prisioneros de guerra consideraron que no han recibido la justicia que esperaban, porque Karadzic no ha sido sentenciado a cadena perpetua. Croacia también considera «insuficiente» la condena. «Karadzic ha sido conde-

nado, pero aún no se ha derrotado su espíritu ni el legado de su política. Cuando ocurra eso, podrá haber reconciliación en Bosnia-Herzegovina», indicó el ministro de Exteriores, Miro Kovac.

El secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, valora la condena como «un día histórico para los pueblos de la región, al igual que para la Justicia internacional», pues «envía un fuerte mensaje a todos aquellos que tienen una responsabilidad y les indica que tendrán que rendir cuentas por sus actos».

RADOVAN KARADZIC EL LÍDER SERBOBOSNIO

La barbarie en nombre de la Gran Serbia

T. BREY BELGRADO / DPA

Radovan Karadzic continúa creyendo en la fallida idea de la Gran Serbia, que fracasó, cree, por la conspiración entre el Vaticano, Estados Unidos, Alemania y Austria. El psiquiatra se atribuye un «papel histórico» en la lucha de su pueblo contra los musulmanes, una civilización que considera retrógrada. Las más de 100.000 personas muertas o desplazadas por la guerra civil en Bosnia-Herzegovina (1992-1995) no fueron más que efectos colaterales en la cruzada para reunificar en un solo Estado a todos los serbios de la fragmentada Yugoslavia.

Karadzic formó junto con el general Ratko Mladic y el fallecido presidente yugoslavo Slobodan Milosevic el triunvirato del nacionalismo radical del mayor pueblo del Estado multiétnico

de Yugoslavia. Al final, Karadzic, que ambicionaba el poder por encima de todo, terminó enfrentado con sus dos aliados. El desprecio que el psiquiatra sentía hacia las democracias occidentales, a las que consideraba afeminadas, hizo que durante años jugara al gato y al ratón con los principales líderes mundiales. Permitió los saqueos de ayuda humanitaria, utilizó tropas de la ONU como escudos humanos y firmaba acuerdos de paz que rompía al día siguiente.

Nacido en Montenegro en unas condiciones muy humildes, su meteórica carrera política comenzó en 1992 como presidente del recién fundado Partido Democrático Serbio (SDS). Por las presiones del exterior, desapareció de la vida pública en 1996. Con su nueva identidad y documentos auténticos, emitidos por

el servicio secreto serbio, nunca se esclareció este engaño, como tampoco por qué el 21 de julio del 2008 fue detenido.

Adicto al aplauso

Convencido de que el mismísimo Dios lo eligió como líder del «pueblo celestial» de los serbios de Bosnia, Karadzic interpretó el papel de su vida entre 1992 y 1996 como su presidente y comandante supremo de su Ejército. El obispo serbio ortodoxo Amfilohije califica de devoto cristiano al «gigante» serbio, el mismo que el TPI considera el mayor criminal de desde la Segunda Guerra Mundial.

Los psicólogos lo dibujan como un narcisista adicto «al aplauso», «extremadamente extrovertido». «No tener público supondría el suicidio psicológico», afirma el diagnóstico.

Detenido un soldado israelí por matar a un palestino herido

JERUSALÉN / AFP

Un soldado israelí fue detenido ayer por rematar de una bala en la cabeza a un palestino que yacía herido tras apuñalar a otro militar israelí. Un vídeo colgado en Internet por el grupo israelí de derechos humanos B'Tselem muestra al palestino herido tendido en el suelo en una calle de Hebrón (Cisjordania) y cómo el soldado le dispara una vez en la cabeza.

«Se trata de una violación grave de los valores» militares, declaró una portavoz del Ejército israelí, que precisó que se investigaba antes de que se difundiera el vídeo.

El ministro palestino de Salud, Jawad Awwad, lo calificó de «crimen de guerra» y agregó que, antes de que el soldado lo rematara, los médicos presentes en la zona no atendían al herido, un palestino fue identificado como Abdul Fatah al Sharif, de 21 años. Para Sarit Michaeli, portavoz de B'Tselem, se trata de una «ejecución». «El joven palestino, uno de los dos que apuñalaron a un soldado, estaba tumbado en el suelo y no suponía ningún riesgo», dijo Michaeli. El segundo palestino fue identificado como Ramzi al Qasrawi, de 21 años.

Violentas protestas en toda Francia contra la reforma laboral

PARÍS / AFP

Estudiantes y trabajadores protestaron de nuevo ayer en París y otras ciudades francesas contra el proyecto de ley laboral. Las manifestaciones dieron lugar a actos violentos en varias ciudades. Varios vehículos fueron incendiados y 24 personas fueron detenidas. La policía tuvo que recurrir a gases lacrimógenos en París y en Nantes.

Desde principios de marzo, cientos de miles de personas se manifestaron ya en dos jornadas de protestas contra este texto, que fue aprobado ayer por el Consejo de Ministros. A un año de las elecciones presidenciales, el temor a una gran contestación social llevó al Gobierno a hacer concesiones a un proyecto de inspiración liberal, pero siete sindicatos y organizaciones estudiantiles consideraron insuficientes esas modificaciones y reclaman que se retire.